Compartir una **aventura de todos**

María Jimena Rodríguez Guerrero
Estudiante VIII semestre Programa de Trabajo Social
Representante de los estudiantes de la Universidad Mariana

No podemos hacer grandes cosas, pero sí cosas pequeñas con un gran amor.
Madre Teresa de Calcuta

Conjunto infantil, para niño beneficiado de la campaña de apadrinamiento Barbacoas. Nariño 2013.
Fuente: María Jimena Rodríguez Guerrero.

Quien diría que las cosas pequeñas que hacemos, terminan por convertirse en grandes trabajos.

Una experiencia de vida, fue la que se vivió en diciembre del año pasado cuando se dio inició a la campaña de apadrinamiento liderada por Bienestar Universitario para los niños y niñas de algunas regiones del departamento de Nariño.

El propósito de esta aventura consistía en convocar y hacer partícipe a estudiantes, representantes y voceros de las facultades, para que formaran parte de un equipo de trabajo, cuya misión se fundamentaba en transmitir la información y buscar que todos aportaran para esta noble causa.

La divulgación de la información comenzó con los voceros de las facultades, un elemento que apuntaba a dirigir la información en todos los rincones de la universidad, de tal manera que cada uno de los semestres, programas, debían enterarse de este evento.

Paso a paso y en pequeñas porciones de diálogo se daba a conocer la propuesta, para que esta fuera trasmitida, y aunque el tiempo, no muy a favor, por la culmi-

nación del semestre y exámenes finales, la noticia se difundió por las redes sociales como Facebook, y correos electrónicos, logrando que muchas personas que no pertenecían a la Universidad se interesaran por esta gran campaña.

Sólo bastaba con preguntar ¿si quería ser partícipe de una campaña de apadrinamiento para niños y niñas de Barbacoas?, e inmediatamente la respuesta era un sí, de lo contrario se recibía una respuesta asertiva contando con la suerte de que alguien más llegaría dispuesto a participar.

Se les explicaba que debían hacer un ejercicio que consistía en comprarle un pantalón corto, una camisa cómoda, un par de sandalias y un juguete de acuerdo a la talla y edad del niño o niña apadrinado(a).

La acogida por las redes sociales despertó el interés de muchas personas, quienes comunicaban a compañeros o amigos de trabajo para que se unieran a la causa, este es el caso de Liliana Cerón, una joven de 29 años, quien feliz por la noticia de ayudar y apadrinar, contactó a dos de sus amigos para que se unieran, y así fue, lo mismo sucedió con John Eder, un estudiante egresado de la Universidad de Nariño, quien muy contento por la noticia apadrinó a tres niños de diferentes edades, y así sucesivamente llegaban noticias que sorprendían al equipo de trabajo.

El objetivo, reunir 150 regalos. Fue así como, con la ayuda de un representante de derecho de la jornada nocturna, y una representante de Trabajo Social, nos dirigimos por algunas de las aulas para informarles de la campaña, muchas de las respuestas fueron positivas, y agradables, consiguiendo llenar la lista de contactos para asígnales el nombre del niño y la edad.

Empresas como por ejemplo, Envía Colvanes, su gerente y empleados nos abrieron las puertas ofreciendo el transporte de los regalos hacia las zonas si era necesario, y el compromiso de apadrinar a un niño y una niña. Asimismo, se vincularon tiendas pequeñas, a quienes les gustó la iniciativa y fueron participes de esta misión.

Sin duda alguna esta experiencia de trabajo se convirtió en un acontecer de anhelos y deseos que poco a poco se construían cuando las personas nos regalaban un sí, y se difundía como una cadena de deseos difícil de romper, y grande para sostener; familias enteras, hermanos, primos, estudiantes, profesores, semestres, tiendas, almacenes, aportaron a esta noble causa que hoy por hoy se convierte en la responsable de brindar felicidad y alegría a niños y niñas de Barbacoas.

La misión que fue liderada por la Universidad Mariana, se ve forjada en la corresponsabilidad que aborda a los estudiantes, una manera de incluir en el quehacer profesional la mirada holística hacia la humanidad que tanto reclama solidaridad con los más necesitados.

Medir la inmensidad del gesto, es imposible, pero cada día los estudiantes marianos demuestran que existe la posibilidad de mejorar, aportando con grandes cantidades de esfuerzos y con la grandeza de formar nuevas alianzas con la sociedad.

Para concluir, quiero reiterar el agradecimiento a todas y cada una de las personas que apoyaron esta linda y majestuosa labor, Luis Fernando Narváez bravo, Cristina Narváez, Liliana Cerón, David Alejandro Guerrero, Javier Pasuy, Juan camilo Rodríguez, Alba Lucy Benavides, John Eder, Diego Rivadeneira, Carmen Alicia Romero, Tafesh Hassan Erazo, Diana Pabón, Mauricio Rodríguez, Gina Katherine Rodríguez, Johana Romero, Iván Salazar Zarasty, Luis Carlos, Keila María Bravo, Carolina Obando, Nancy Marina Ortiz, Liliana Caraballí, Karina Obando, Jonatán García, Roció Erazo, Diego Alexander Rodríguez, Milena Arcos; e invitarlos para que continúen participando de estas actividades de solidaridad y compromiso humano.

A mi equipo de trabajo, en especial a los voceros de cada una de las facultades, Camilo Velazco, vocero de la Facultad de Ingeniería, Juan pablo, vocero de la Facultad de Ciencias de la Salud, y Rafael Govea, vocero de la Facultad de Ciencias Contables, colaboradores de información y trabajo en equipo.

"La cooperación es la convicción plena de que nadie puede llegar a la meta si no llegan todos"

Virginia Burden

Liliana Cerón, participante de la campaña de apadrinamiento a niños y niñas de Barbacoas. Pasto 2013.
Fuente: María Jimena Rodríguez Guerrero.

Alba lucí Benavides participante de la campaña de apadrinamiento a niños y niñas de Barbacoas. Pasto 2013.
Fuente: María Jimena Rodríguez Guerrero.

Roció Erazo, participante de la campaña de apadrinamiento a niños y niñas de Barbacoas. Pasto 2013.
Fuente: María Jimena Rodríguez Guerrero.

Javier Pasuy, gerente de Envía, participante de la campaña de apadrinamiento a niños y niñas de Barbacoas. Pasto 2013.
Fuente: María Jimena Rodríguez Guerrero.